ÍNDICE AI: AFR 54/010/2001/s
1 de mayo de 2001

Servicio de Noticias 78/01
Documento público

Sudán: Talisman Energy debe hacer más para proteger los derechos humanos

Amnistía Internacional ha pedido hoy a Talisman Energy que tome más medidas para proteger los derechos humanos en Sudán.

La organización ha declarado: «Amnistía Internacional se siente decepcionada porque el Informe sobre Responsabilidad Social Corporativa (CSR) de Talisman Energy del año 2000 no aborda adecuadamente la cuestión del impacto que el funcionamiento de la compañía tiene sobre los derechos humanos en Sudán».

Cuando los accionistas e inversores institucionales de Talisman Energy Inc. se reunieron en Calgary, Canadá, el 1 de mayo, continuaba la lucha entre las fuerzas del gobierno de Sudán, la oposición armada y diversas milicias locales en las regiones ricas en petróleo del país. También seguían recibiéndose informes sobre homicidios ilegítimos y lesiones de civiles en ataques con explosivos en el Alto Nilo y en el Nilo Azul meridional durante marzo y abril del 2001.

En su informe *Sudan: the Human Price of Oil* (mayo del 2000, AFR 54/01/00), Amnistía Internacional ha documentado cómo la población civil se ha visto obligada a desplazarse de los pueblos en los que reside y cómo muchos civiles han muerto a manos de tropas gubernamentales y fuerzas aliadas al gobierno en torno a los yacimientos petrolíferos de Heglig y Unity, donde se encuentran las concesiones de Talisman Energy. Los civiles que han sobrevivido a estos ataques han sido expulsados de la región u obligados a vivir en localidades controladas por el gobierno, como Bentiu. Aunque el informe CSR de Talisman Energy contiene información sobre la inversión realizada por la empresa en cuestiones sociales y de desarrollo, «al restar importancia a las graves violaciones de derechos humanos que se están perpetrando, el informe no refleja con exactitud la situación general de los derechos humanos», según ha añadido Amnistía Internacional. La organización de derechos humanos cree que los accionistas de la empresa tendrán que buscar fuentes adicionales de información, como los informes de organizaciones humanitarias y de derechos humanos, organizaciones internacionales e investigadores independientes.

Talisman Energy ha empezado a buscar petróleo en una nueva concesión en Kaikang, un importante yacimiento petrolífero nuevo. Amnistía Internacional teme que la explotación del yacimiento de Kaikang dé lugar a nuevas violaciones de derechos humanos. A pesar de los abundantes informes sobre desplazamientos de civiles de los yacimientos ya existentes, en una carta enviada a los accionistas el 23 de noviembre de 1999 el director gerente de Talisman Energy, Jim Buckee, declaró, según los informes: «En cinco años de funcionamiento, el personal sobre el terreno no ha visto ningún indicio de reasentamientos o desplazamientos forzosos en nuestra zona de operaciones».

Talisman Energy justifica sus operaciones en Sudán alegando que su política de «participación constructiva» terminará finalmente trayendo consigo una mejora en la situación de los derechos humanos. También ha citado códigos de conducta y principios internacionales que afirma estar poniendo en práctica y entre los que se encuentran el Código Internacional de Ética para Empresas Canadienses y los Principios de Derechos Humanos para Empresas de Amnistía Internacional. Por último, ha pedido a la empresa de auditorías PriceWaterhouseCoopers que verifique su informe CSR.

Amnistía Internacional no adopta postura alguna sobre las inversiones de Talisman Energy en Sudán. Sin embargo, a la organización le preocupan los escasos indicios que sugieren que la empresa ha tomado medidas efectivas en su ámbito de actuación para proteger los derechos humanos de la población civil e impedir que se violen esos derechos.

Aunque el informe CSR menciona el número de veces que los directivos de la empresa se han reunido con autoridades del gobierno sudanés para hablar sobre cuestiones de derechos humanos, por desgracia

apenas existe ningún indicio de que esas conversaciones hayan llevado a una reducción de las violaciones de derechos humanos. A Amnistía Internacional le preocupa que Talisman Energy no haya podido garantizar que la infraestructura de los yacimientos petrolíferos sólo se utiliza con propósitos defensivos. De hecho, en su informe Talisman Energy reconoce el problema al decir: «El uso de la infraestructura de los yacimientos petrolíferos con propósitos no defensivos es una gran preocupación para Talisman. Hemos puesto, y seguiremos haciéndolo, nuestros motivos de preocupación en conocimiento de nuestros socios [Petronas Bhd., China National Petroleum Corp. y Sudapet Ltd., que junto con Talisman Energy forman la Greater Nile Petroleum Operating Company (GNPOC)] y del gobierno de Sudán».

Talisman Energy reconoce que en sus yacimientos cuenta con seguridad armada procedente de tres órganos de las fuerzas de seguridad del gobierno sudanés. Teniendo en cuenta el largo historial de violaciones de derechos humanos de las fuerzas de seguridad de Sudán, que han cometido ejecuciones extrajudiciales, han torturado, han utilizado a niños soldados y han lanzado ataques aéreos y terrestres que han causado la muerte de civiles, existe un peligro importante de que las fuerzas de seguridad del gobierno sudanés utilicen la infraestructura de los yacimientos petrolíferos para cometer nuevas violaciones de derechos humanos. De hecho, el informe CSR admite: «Creemos que hubo al menos cuatro casos de uso no defensivo de la franja aérea de Heglig en el 2000 [...] Talisman ha pedido reiteradamente que no se produzcan incidentes de ese tipo».

El informe CSR no aborda la cuestión crítica planteada por Amnistía Internacional y otros grupos humanitarios y de derechos humanos, organizaciones de ayuda humanitaria, grupos religiosos y algunos gobiernos: que el gobierno de Sudán sigue cometiendo graves violaciones de derechos humanos para despejar zonas destinadas a la exploración petrolífera y para asegurar el funcionamiento de las compañías petrolíferas. Tal como han subrayado Amnistía Internacional y otras organizaciones, para asegurar los yacimientos petrolíferos el gobierno ha puesto en práctica una política deliberada de «tierra arrasada» que ha dado lugar a un desplazamiento masivo de civiles en Sudán.

Aunque Talisman Energy y el gobierno de Sudán afirman que los ingresos procedentes del petróleo beneficiarán a todo el pueblo sudanés, el general Mohamed Osman Yasin, portavoz del ejército, declaró, según informa una agencia internacional de noticias, que gracias a la exploración petrolífera Sudán conseguirá ser autosuficientes en la fabricación de armas ligeras, medias y pesadas y que ya está fabricando munición, morteros, tanques y vehículos blindados de transporte de personal.

Amnistía Internacional ha señalado el gasto social y de desarrollo realizado por Talisman Energy en las zonas en las que actúa, y ha manifestado su satisfacción por el establecimiento de un acuerdo sobre «la prestación de servicios de seguridad entre GNPOC y el gobierno de Sudán» y la redacción de un código ético de GNPOC. Amnistía Internacional siente preocupación por los pasos que se han dado para poner en práctica estos códigos, así como por la protección de los derechos humanos y los acuerdos sobre seguridad establecidos por los socios de la corporación.

Amnistía Internacional pide una vez más a Talisman Energy que ponga en práctica las recomendaciones expuestas en su informe y que respete los Principios de Derechos Humanos para Empresas de Amnistía Internacional. Hasta el momento, los esfuerzos de Talisman Energy a este respecto han distado mucho de cumplir las normas establecidas.

****

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566 o visiten nuestro sitio web en: < http://www.amnesty.org>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español, consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en: <http://www.edai.org/centro>.